

# **El Qarawi y su función social**

---

Jesús Armando Cavero Carrasco

## **I.— DEFINICION**

El “qarawi”, estilo de cantar de origen prehispánico que “ni el fuego de los arcabuces de los conquistadores españoles, ni la crueldad de los frailes, extirpadores de idolatrías han podido destruir”<sup>(1)</sup>. Todavía hoy su música y letras traducen fielmente, “por sus tristezas”, la vida y el corazón de los indígenas peruanos.

En el presente trabajo nos interesa poner en evidencia las versiones contemporáneas del qarawi y la función que cumple en la sociedad indígena de la sierra peruana.

Como se verá a continuación, la letra de los versos y las ocasiones en que se ejecuta el qarawi ha sido y es sumamente variada lo que sin embargo lo tipifica es el estilo de la canción, ya que los tonos agudos en que se canta y los intérpretes (dos mujeres de edad avanzada) hacen del qarawi algo muy peculiar en el contexto social de esta parte de los Andes.

Leopoldo Vidal Martínez consideró, equivocadamente a nuestro juicio, el qarawi como una de las formas de la lírica quechua por “tratarse de una composición de fondo flébil y acento plañidero, muy semejo a nuestra actual elegía”<sup>2</sup>. Por otro lado,

Raúl Porras Barrenechea en "Notas para una biografía del yaraví" sostiene que el mestizo yaraví, marcadamente romántico desde el siglo XVIII, es un derivado del "indígena harahui" y se entona con énfasis quejumbrosos. Los vocabularios de Torres Rubio y José de Rodríguez (siglo XVIII) califican al qarawi, respectivamente de "canción triste" y de "canción a manera de endechas".

Sin embargo una revisión de las crónicas sobre el particular nos advierte que "...en tiempos de los incas el jarahui era alegre y hasta dionisiaco. Servía indistintamente para lo erótico, lo campestre y lo triunfal"<sup>3</sup>.

Es importante anotar que muchos cronistas nos dan interesantes referencias sobre el carácter, significado y función social que cumplían los qarawis en el antiguo Perú. A manera de ejemplo citaremos algunas de ellas:

Fray Martín de Morúa tratando de las partidas de caza que organizaban los incas, los famosos chacos, refiere de grandes acompañamientos de músicos y ayudantes "... e iban danzando o cantando por orden de concierto, y en empezando uno el harahui que es a modo de chanzoneta, le seguían todos por el mismo tono"<sup>4</sup>; pero al mismo tiempo agrega que los indios tenían "cantares que memoraban y cantaban las cosas pasadas y hoy día llaman arabise" (épica); luego expresa que los arabise "son romances que ellos cantaban en su lengua, hoy en día más que nunca" (lírica). Es aún más expresivo cuando explica la forma cómo entonaban y la función que cumplían; sobre el particular dice:

"Estos indios no tenían letras ni leyes ni estatutos ni ordenanzas en este tiempo; más solamente en los cantares y bailes que ellos llamaban y hoy llaman arabise memoraban y recontaban las cosas pasadas y antiguas, desta manera: juntábanse muchos de ellos, así indios como indias, y trabábanse de las manos o por los brazos y uno de ellos guiaba y así iban cantando en coro; la guía comenzaba y todos los otros respondían: y esto les duraba tres o cuatro horas, hasta que la guía acababa su historia: y algunas veces con el canto mezclaban un tambor, y así decían sus historias y memorias pasadas; cómo murieron sus ingas, y cuántos y cuáles fueron, y qué cosas hicieron; y otras cosas desta manera que ellos quieren que no se olviden y que se comuniquen a chicos y grandes. Entre tanto que duran estos cantares, andan otros indios e indias dando de beber a los que danzan, sin

que ninguno se pare; y esto que beben es chicha; y así quedan algunos embriagados y tendidos por tierra muchas horas después; de manera que la embriaguez es la que da conclusión y fin al baile y danza destes indios; y esto es comunmente”<sup>5</sup>

Arriaga nos dice que cuando los muertos eran velados en la ceremonia fúnebre del “Pacaríuc” (ha regresado a la pacarina) se cantaban “endechas con voz muy lastimosa, unas veces a coros, y otras cantando a uno y respondiendo los demás”<sup>6</sup>. Es posible que Arriaga se refiera a los qarawis de difuntos.

Calancha tratando del “arai”, dice que era “una composición empleada cuando se trasladaba el maiz desde las sementeras”<sup>7</sup>:

González Holguín define: “haravi quiere decir cantares de hecho de otros o memorias de los amados ausentes y de amor y afición”<sup>8</sup>. En esta definición se advierten dos aspectos:

- a.— “Cantares de hecho de otros”, y
- b.— “Memoria de los amados”.

En el primer aspecto se trata de algo narrativo, lo que nos conduce no al terreno lírico sino más bien al épico que consiste en el relato objetivo de los “hechos de otros”, no propios del que los canta. Pero también hay un aspecto lírico, subjetivo, cuando trata de “memorias de los amados”, que pueden ser las del mismo cantor.

Aclaramos que la diferenciación épico-lírico, por obedecer a un criterio occidental, puede ser tomado sólo en su aspecto formal y que en el contexto del folklore andino tiene un sentido relativo.

Cobo coincide con Fray Martín de Morúa, “los arabis referían sus hazañas y cosas pasadas y decían loores al Inca”<sup>9</sup>.

Por otro lado, Cieza de León ilustra muy bien la conjunción épico-lírica del qarawi, pues cuando subía un nuevo inca al poder le decían:

“Oh Inca grande y poderoso! el sol y la luna, la tierra los montes y los árboles, las piedras y tus padres te guarden de infortunio y hagan próspero, dichoso y bienaventurado sobre todos cuantos nacieron (lírica). Sábeta que las cosas que sucedieron a tus antepasados son éstas. . .” (épica) <sup>10</sup>.

Finalmente, Guaman Poma de Ayala afirma que los “Arauis” eran cantados por las ñustas con acompañamientos de pincu-

llos ejecutados por los jóvenes “. . .de esta manera prosigue cada aylo hasta Quito nobo reino desde el Cusco cada aylo sus taquies y sus arauis llaman Caua, y de los mosos Catauari fiestas y músicas”<sup>11</sup>.

En épocas recientes, los investigadores que se han interesado por la literatura y el folklore andinos le han asignado distintas connotaciones al qarawi. Por ejemplo, Jorge Basadre sostiene que “El yarahuis es la forma más antigua de la poesía peruana. La palabra se deriva del verbo “yarahuiy” o “harahuiy”: contar o inventar fábulas; y los que entre los sabios amautas se dedicaban al cultivo de la poesía eran llamados “harahuecs” ”<sup>12</sup>. Luego prosigue: ‘ se denominaban originalmente yarahuis todas las poesías, también las de contenido histórico. Actualmente se designa con este nombre sólo las canciones de amor, la mayoría de las cuales tienen como motivo el amor incontestado o la deslealtad. Por regla general los yarahuis tienen un carácter triste que corresponde al contenido de las canciones, como en general a la naturaleza del indio peruano’ ”<sup>13</sup>.

El folklorista ayacuchano Manuel Bustamante<sup>14</sup>, sostiene que el qarawi es un canto de sonido especial que da aviso del acontecimiento lugareño. Se realiza para preparar chicha en la casa del mayordomo; para dar anuncio de la muerte de un niño; para la realización de un matrimonio; para la simentación y safa casa; despedir arrieros (cacharpari); para la marca del ganado, etc. Es quizá una de las pocas expresiones auténticas para anunciar algo, por eso el énfasis especial en las primeras y últimas letras. Precisa que “es un canto indígena primitivo, simpatiquísimo, lo entonan generalmente dos mujeres. Los hay triples tan diamantinas que llenan el corazón y el cerebro. Triste y melancólico se esparse en los ámbitos como notas campales sin limitaciones”<sup>15</sup>.

El qarawi expresa también pensamientos poéticos o circunstanciales. Es la parte seria de una fiesta de campo, de una trilla por ejemplo que los circunstantes escuchan con atención, “. . .tras el baile o la chilindrina alegre para enfrascarse en su yo y recordar el pasado, contemplar el porvenir o transmuntarse hacia la familia o el ser querido ausente”<sup>16</sup>. Se canta al aire libre en la era, en la loma o en la plaza pública, o en las chacras durante la cosecha fundamentalmente de granos; casi nunca en habitaciones cerradas; por eso las cantoras protejen la boca con una manta suspendida a media cara.

Según nuestros informantes, el qarawi es invitación a largas

distancias; es hora para iniciar un trabajo o señal de suspensión de labores; es el término de una jornada; o es una campanada de muerte, según el lugar y la hora; por lo tanto se diferencia de otras canciones andinas porque:

- 1.— Se entona sólo en ritos, ceremonias, festividades y/o actividades especiales.
- 2.— Tiene letras muy cortas, tres o cuatro líneas.
- 3.— Se entona con voz muy aguda “chillona” y cubriéndose la boca con la mano izquierda o con la punta de un manto o rebozo.
- 4.— Es ejecutado por parejas y a cargo de las mujeres de mayor edad o representativas del grupo y especializadas en este tipo de canciones, las mismas que toman el nombre de “qarawiq”<sup>17</sup>.

Otro informante nos dice que sirve para alertar y llamar a los miembros de la comunidad para que se aproximen a un determinado lugar y hora a cumplir con una labor colectiva, para cuyo efecto las qarawiq se suben a los cerros o partes altas y visibles a fin de ser escuchadas con nitidez, y por eso también la última sílaba la prolongan a gritos, casi siempre dando gracias a algo: Dios, Pachamama, Apus, etc. “. . . sólo entonan mujeres porque su ejecución requiere de una voz alta, timbrada, que los hombres, por más esfuerzos que hagan, no podrían alcanzar”<sup>18</sup>.

Un tercer informante expresa que “el qarawi es una costumbre que los campesinos practican desde tiempos antiguos. Denota alegría, euforia y no tristeza. Son canciones breves que expresan alegría y agradecimiento por algún favor recibido, o por la satisfacción de ver los resultados de un esfuerzo, generalmente colectivo”<sup>19</sup>.

Es entonado sólo por mujeres, porque según los campesinos, “ellas simbolizan vida, fecundidad, alegría, dan los hijos para las actividades agrícolas, para los matrimonios, para que cuiden los ganados, para que construyan las casas, para que roturen la tierra, etc. Sin la mujer sería imposible cualquier actividad, no habría procreación, por lo tanto la Pachamama y los Apus se sienten más complacidos cuando las mujeres entonan los qarawis”<sup>20</sup>.

Hemos dicho que a las mujeres especializadas en el qarawi se las conoce con el nombre de “qarawiq” “. . . éstas cantan en un conjunto de dos mujeres indígenas, quienes para cantar se tapan la boca con cierta coquetería con la palma de la mano, la punta de una manta o un rebozo. Cantan a gritos, pero en tono melodioso, cuyos ecos se escuchan a más de un kilómetro de dis-

tancia y en las noches silenciosas sus notas melancólicas parecen voces desprendidas del fondo de las entrañas de los Andes”<sup>21</sup>. Siempre ejecutan en duo, “por que el par es escuchado por las cosas; el duo representa al matrimonio, y como los hombres no pueden entonar, entonces son dos mujeres las que cantan”<sup>22</sup>. Si a una actividad asisten varias qarawiq, se colocan de dos en dos en distintos lugares y realizan una especie de competencia.

*En conclusión:* los qarawis son canciones interpretadas generalmente por señoras de edad, que las entonan “dándoles un matiz de musicalidad de lamento, por lo que a simple oído parecen ser quejas, tristezas; pero en realidad son formas expresivas de manifestar alegría, contento y agradecimiento. Hay qarawis que manifiestan invitación, llamado, reto o desafío a los jóvenes para que asistan a ciertas faenas agrícolas; hay otros que ofrecen recepción, bienvenida; también hay de despedida que se entonan en el wawa pampay (entierro de niños)”<sup>23</sup>. Muchas veces emergen espontáneamente en medio de la alegría o júbilo de las familias o grupos que festejan algún acontecimiento “. . .nunca faltan entre las invitadas las señoras “comedidas” que buscan su pareja para entonar muy ufanas sus qarawis; con letras que salen a veces en el momento. Generalmente se escuchan en faenas comunales de distinto carácter, destacándose por su frecuencia y contenido en:

- 1.— Las actividades agrícolas como papa tarpuy (siembra de papas), alberjas saruy (cosecha de alberjas), sara qallmay (aporque de maíz), trigo saruy (trilla de trigo), yarqa aspiy (limpieza de acequias), etc.
- 2.— Las festividades religiosas como: killi astay (traslado de ofrendas), mayordomo velay (veladas de los mayordomos).
- 3.— El ciclo vital del hombre: warmi orqoy (pedido de mano), casarakuy (matrimonio), wawa pampay (entierro de niños), aya taki (canción de muertos), etc.
- 4.— Trabajos comunales como qero astay (traslado de madera), chaca mastay (construcción de puentes), iglesia perqay (construcción de iglesias), etc.
- 5.— Actividades ganaderas: herranza, uywa suñay (obsequio de un animal), señalakuy, etc.”<sup>24</sup>

En contadas ocasiones se escuchan qarawis tristes “. . . verdaderamente tétricos como unos lamentos aullantes, por ejemplo el aya taki (canción de muertos), que provocan congoja. Las in-

térpretes son mujeres especializadas en este tipo de ritos nostálgicos y deprimentes, a quienes se las llama en algunas partes como Walwa, Sacharaqay, Rapi (Provincia de San Miguel, Ayacucho) con el nombre de "Qaqachiq mama"<sup>25</sup>.

## II.- EN QUE OCASIONES SE CANTA Y CUAL ES SU EFECTIVIDAD?

Antiguamente, de acuerdo a las crónicas, los qarawis eran cantados en muy variadas actividades y ceremonias, cumpliendo una función social muy amplia. Por ejemplo, Fray Martín de Morúa dice que las partidas de caza organizadas por los incas se hacían con acompañamiento de músicos y ayudantes, quienes 'iban danzando y cantando harahuis'. Según el mismo cronista, los qarawis eran entonados con mucho entusiasmo cuando "el objeto más principal eran nuestros auquénidos"<sup>26</sup>. Agrega que los "harahui" no sólo servían para "cantar las cosas pasadas" ni sólo para "entonar loores" sino que además contiene "chansoneta o farsa, gateo de teatro burlesco, que hoy todavía se repite en las enmascaradas danzas de nuestra sierra"<sup>27</sup>.

Molina y Calancha afirman que en los Aymóray o cantos del maíz se "recitaban alegres aravis". A su vez, Guaman Poma de Ayala distingue varios tipos de "aravis": Uaritzá aravi, aravi manca, taki cahiuna, haylli aravi. Concluye diciendo que "entre las canciones y músicas del Inga y de los demás señores deste reino hay uno llamado harauí (haray harauí), que son cantos de amor que cantan las ñustas y los mosos tocan pingollo"<sup>28</sup>.

Garcilaso de la Vega refiere que había "aravis dedicados a las plantas y se llaman "Mallquipak" (cuyas letras dicen: bella planta, árbol frondoso cuya sombra me acogía, triunfo!); para las acequias y se llaman "yarkapak" (acequia dilatada, cuyo terso plano, pisad); finalmente arauí pastoril llamado "huaccataqui" (Oh, res tan blanca como la nieve, que hice pacer en la pradera...).

En la época colonial, el qarawi fue considerado una idolatría, porque "rememoraba la historia antigua de los Incas". Cuando los indígenas pedían licencia a los sacerdotes católicos para celebrar sus fiestas o cuando construían una casa, el permiso era concedido con la condición de que no incidieran en el "vicio idólatrico y no entonaran harahuis"; los curas observaban directa o indirectamente el desarrollo de las fiestas. La siguiente cita expli-

ca la razón de este cuidado:

‘... con una camiseta de cumbe se había vestido el dueño de la nueva casa, representado al Inga, con otros tres o cuatro indios que la misma usansa y otros seis se vistieron de españoles y con chuzos y con hondas por vía de entrenamiento guerrearon unos con otros sin ofensa de su Magestad Divina porque no intervino yarabi o arabiqui ni otra acción donde se coligiese el probado intento de idolatría’<sup>29</sup>.

A mediados del siglo XVII la Iglesia católica comprobó nuevamente la ineficacia de su política evangélica. El Arzobispo Pedro de Villagómez envió varios visitadores con el fin de apresar a los líderes indígenas y desterrar las idolatrías. Al ser apresado un indígena y sometido a interrogatorio declaró:

“juntaban ofrendas a los dichos ministros sacerdotes indígenas de llamas, cuyes, coca y las llevaban a los mallquis guaris y se las ofrecían porque habían sido los primeros que fundaron las chacras y pusieron paredes para que no lo robasen las aguas y así mismo antes de empezar arar las chacras de los dichos ministros o ídolos degollaban cuyes en sacrificio de los mallquis y guaris. ... y hecho estos sacrificios araban las chacras y los viejos cantaban haillis y taquis del tiempo antiguo, haciendo memoria de sus antiguallas”<sup>30</sup>.

Del presente texto, Lorenzo Huertas Vallejos concluye que se estaría refiriendo a los qarawis (comunicación personal).

De acuerdo a nuestra investigación bibliográfica e información oral recogida en distintas zonas rurales del Departamento de Ayacucho, estamos en condiciones de afirmar que actualmente el qarawi se entona, con algunas variaciones, de acuerdo a las zonas y pueblos, en las siguientes actividades, ceremonias y acontecimientos:

### *1.— Ciclo vital del hombre andino:*

- a.— Pedido de mano “yaykupakuy”, “warmi orqoy”.
- b.— Matrimonio, “casarakuy”.
- c.— Entierro de niños “Wawa pampay”.
- d.— Velorio de adultos “Aya velay”.
- e.— Aniversario de la muerte de un adulto “Wata honras”.



**2.— Actividades agrícolas y ganaderas:**

- a.— Minka para las tareas agrícolas.
- b.— Escarbe y limpieza de acequias “Yarqa aspiy”.
- c.— Siembra y cosecha (tarpuy y allay-rutuy-tipiy).
- d.— Herranza y “señal” de ganados.

**3.— Construcción de viviendas:**

- a.— Traslado de carrizos “soqos astay”
- b.— Techado de la casa “Wasi qespiy”

**4.— Corrida de toros “Toro pukllay”**

**5.— Fiestas Religiosas:**

- a.— Fiesta de las cruces
- b.— Fiesta de San Juan
- c.— Fiesta de San Santiago
- d.— Fiesta de San Bartolomé.

Explicaremos brevemente cada una de estas actividades enfatizando el mecanismo que funciona y el papel que el qarawi cumple en cada una de ellas.

**1.— Ciclo vital del hombre andino:**

**a.— El yaykupakuy o warmi orqoy (pedido de mano).**

En todos los pueblos y comunidades campesinas de la región, los padres y parientes más cercanos del joven pretendiente llevan a cabo el yaykupakuy, warmi orqoy, “Kichkachi” (Cangallo) o “llumchuy orqoy” (Vizchongo), para cuyo efecto se constituyen en la casa de los padres de la pretendida, llevando consigo diversas golosinas y licores. La visita se efectúa de noche, nunca de día y una vez que se encuentran en la casa proceden a realizar el “mesa mastay”, colocando sobre un mantel: galletas, panes, vizcochos, caramelos, frutas, botellas de pisco, coñac, menta, etc., a fin de que todos se sirvan, “especialmente los dueños de casa”, y hasta cierto momento se guarda en secreto el motivo de la visita. En otro mantel se coloca abundante coca, toqra y cigarrillos y en el “primer gallo waqay” (10 de la noche aproximadamente), entre “copeo” y “coqueo”, los visitantes confiesan sus intenciones es decir comienzan a “pedir la mano” de la pretendida, quien generalmente se encuentra encerrada en un cuarto especial, escuchando la conversación de los “mayores”. En la con-

versación tratan de destacar las cualidades de ambos jóvenes y de la conveniencia de unirlos “entre gente conocida, honrada y trabajadora”.

Cuando los padres de aquella han dado su asentimiento y autorizado el noviazgo, que en el medio rural se llama “sirvinkuy”, e incluso han fijado la fecha del matrimonio, es cuando se entonan los qarawis que expresan alegría, triunfo y agradecimiento.

En Manchiri (Provincia de Víctor Fajardo), por ejemplo, “cuando los padres de la muchacha han aceptado y fijado la fecha del matrimonio a la novia se la llevan a la casa de los padres del novio cubierta con una manta, de cuyos extremos la jalan con cintas de colores “para que no se escape”. Las mujeres de la comitiva entonan el siguiente qarawi:

Ñam kunanqa pusakamuniña  
ñam künanqa tarikamuniña  
waytata, rosasta<sup>31</sup>.

Ya la encontré  
y la traje  
a la flor, a la rosa.

En Concepción (Provincia de Cangallo), si el warmi orqoy ha tenido un resultado positivo, entonces se llevan a la novia “cuando el gallo ha cantado dos veces” (2 ó 3 de la mañana) a la casa del novio y entonan en el trayecto tres qarawis<sup>32</sup>.

El primer qarawi, al salir de la casa de la futura “llumchuy”, es una especie de advertencia que obliga a la mujer a tomar una decisión irrevocable:

Paloma maytam pawanki  
maytam ripunki urma urma  
sachapa qawanta  
rumipa qawanta  
paloma uywa maytam  
pawachkanki  
qori jaulamanta  
soqos catrellaman  
chuchau catrellaman

Adonde vuelas paloma,  
adonde te vas cayendo  
encima de los árboles  
encima de las piedras  
Adonde te vas volando  
paloma mía,  
tú que te criaste en jaula de oro  
y catre de plata,  
te vas a dormir en catre de  
carrizos y maguey.

Mientras los demás miembros de la comitiva toman los últimos sorbos de licor y se “deshacen en agradecimientos” alabanzas y promesas, y asegurando que todo será felicidad, no habrá arrepentimientos.

El segundo qarawi se canta a medio camino, “para que todos los vecinos se enteren de la buena noticia”; mientras los padres llorarán por “haber perdido a su hija”, los otros se alegrarán porque tendrán una nueva integrante en la familia y los vecinos esperarán ansiosamente el día del matrimonio para participar en el “convido”:

<p>Achachallau runapa wawallan runapa churillan, amirullanqa, saksarullanqa tawachu ñawiki waqay nillasunki, ripukuyña nisunki.</p>	<p>Son terribles los hijos ajenos, luego de cansarse de tí dirán: llora si tienes cuatro ojos y ya puedes irte.</p>
---	---

El tercer qarawi lo cantan cuando llegan a la casa del novio, donde realizan otra reunión, “oficializando el sirvinakuy”:

<p>Kunancha nisuchkanki ama chiri, ama wayra kay paloma uywallaypaqa chukchachampas yupasqachallan weqechampas perlayconchallan sichu waqachinki qinaptinqa yuraq clavelina unyaylla unwanqa.</p>	<p>Ahora te dirá que ni el viento ni el frío te maltraten, Debes saber que ésta mi paloma tiene los cabellos contados, sus lágrimas son perlas finas, si tú le haces llorar se irá marchitando como un clavel blanco.</p>
---	---

Es una advertencia, a fin de que el varón cuide y de buen trato a su pareja. El hombre debe ser comprensivo y amable para que el sirvinakuy no fracase y se concretice el matrimonio lo más pronto posible.

Si el novio y los padrinos son personas acomodadas e “importantes”, a ellos se dedica los siguientes qarawis:

*Para el novio:*

<p>Allincha riranki suertiyuq altar mayor kuchuta jueves misa uyariq señorllaway novio paloma uywata tarikamusqanki</p>	<p>Fuiste con suerte a la misa del jueves, en el altar mayor te encontraste una linda paloma señor novio.</p>
---	---

*Para los padrinos:*

Señor padrino allinchata  
piensakunki,  
paloma uywa uywayta,  
señorllaway padrino  
señorallaway madrina

Señor padrino, señora madrina  
habrán pensado bien,  
para orientar y cuidar  
a los novios.  
Señor padrino, señora madrina.

Ya casi al amanecer, cuando cansados de beber y conversar sobre “el futuro de los novios” tienen que retirarse a descansar, cantan el último qarawi, que está dedicado a los dueños de casa, es decir, a los padres del joven o a los que fueron designados como padrinos de la boda:

Paqarin mincha punchau,  
paloma uywa  
Lapianakuspa, laqyanakuspa  
novicio padrino, novicia  
madrina nisunki,  
pampa cabo padrino qacha ca-  
bo padrino,  
mana allin vidata pasallaspaqa  
nisunki.

Mañana o pasado mañana, cuando empiecen a pelear y lleven una vida infeliz, dirán: padrino novicio e inservible, madrina novicia.

*b.— Casarakuy: Matrimonio*

En la fecha fijada se lleva a cabo el matrimonio, generalmente se efectúa en las fiestas más importantes de la comunidad o de algún pueblo vecino, aprovechando la visita de un sacerdote.

Los novios, acompañados de los padrinos y parientes, asisten con el mejor vestido que poseen, si son ricos, todos van a caballo; mientras que los otros familiares y amigos se quedan para levantar la “ramada” y preparar la comida y bebida para el “convido”.

Una vez concluido el acto religioso, una pareja de mujeres contratadas por los padrinos se colocan en la puerta de la iglesia y entonan un qarawi, anunciando que se ha consumado el matrimonio, al que llaman “qispirqun”; las qarawiq no deben ser parientes de los desposados, porque “traen mala suerte”, deben ser contratadas, con recompensa simbólica por que así habrá felicidad y “abundancia de hijos”<sup>33</sup>. Las letras:

Allincha rillarqani  
sabado misaman  
altar mayorpim tarikamuni  
iscay paloma rapapachkaqta

Con muy buena suerte fui  
a la misa del sábado,  
en el altar mayor me encontré  
dos palomas que estaban con  
las alas abiertas, prestas a  
volar<sup>34</sup>.

Cuando los recién casados y toda su comitiva han vuelto de la iglesia y llegan a la casa, antes de empezar la fiesta de recepción, son acogidos con el siguiente qarawi:

Señora madrina, señorllaway  
padrino,  
gustallasunkichu wakcha rama-  
dayki,  
allinmi ninkichu casado vidata  
titinwan cobrenwan sumaq kas-  
killasqa.<sup>35</sup>

Señora madrina, señor padrino,  
¿les gusta esta ramada pobre?  
Dirán que es buena la vida de  
casados,  
unidos fuertemente con cobre  
y hierro.

Al concluir la fiesta, después de haber bebido abundante cantidad de chicha y aguardiente, y participado de la gran alegría y euforia, vienen los llantos y sollozos de la despedida. Con este motivo, en algunos pueblos de la Provincia de San Miguel, especialmente en Rapi, Wallwa, Sacharaqay y Chilinga las mujeres ya embriagadas cantan el qarawi final:

Lorocho silvaykapullaway  
qaqecha silvaykapullaway  
palomachaypa mamanta  
torcasachaypa taytanta  
suticha maman kaspaga  
suticha taytan kaspaga  
laduchallanta richkanman  
waqtachallanta richkanman

Lorito, silba  
a los padres de mi paloma,  
si ella tuviera padres,  
estarían aquí a su lado<sup>36</sup>.

*c.— El Wawa pampay: entierro de niños*

El fallecimiento de los niños, en los pueblos andinos se celebra con fiestas muy alegres: “el campesino considera la pérdida de sus hijos tiernos como una dicha, la que tiene un hondo sentido de verdad amarga y de afirmación frente a la realidad de su vi-

da. . . la figura central del wawa pampay, fuera del muerto, es el padrino o madrina de bautismo de la criatura, quienes están obligados a costear la mortaja y la caja. El velorio se reduce a una jarana en regla amenizada con jarahuis y taquis bailables al ritmo y compás del arpa y violín”<sup>37</sup>.

Al ser consultado un informante, nos dice que hay alegría y qarawis en el wawa pampay por que los indígenas creen que “Dios se alegra al recibir en su regazo a una criatura sin pecado, y ellos también quieren compartir esa alegría y en cierta forma dan las gracias a Dios por habérselo recogido. Se produce el “alma salvay” porque de este mundo de pecados y calamidades se ha liberado un ‘alma blanca, limpia’ y no sufrirá como sus mayores. El alma del niño se va al cielo donde todo es dicha y alegría”<sup>38</sup>.

En Huamanquiua (Prov. de Víctor Fajardo), colocan el brazo derecho del párvulo muerto sobre una taclla, una pluma y un cuaderno, y si la criatura muerta es una niña ponen sobre sus manos un huso de hilar, un poco de lana y una olla. Los padrinos hacen una especie de “anda” con sillas y banderas de pañuelos de distintos colores. Velan toda la noche con acompañamiento de música y cantos, hasta el momento del entierro. El cadáver de la criatura es conducido al cementerio en medio de gran alegría, bailando y batiendo los pañuelos. El padrino es quien carga el “anda”, dando saltos y brincos de rato en rato. Unas mujeres especialmente contratadas entonan el siguiente qarawi:

Yuyarillaway mamay  
yuyarillaway taytay  
qori kiraupi uywallawasqaykita  
qollqi kiraypi uywallawasqay-  
kita,  
manam kunanqa kutimusaqchu  
ñamá kunanqa pasachkaniña  
kuyay madrinaypa pachachiw-  
qanwan,  
kuyay padrinuypa taclla quwas-  
qanwan<sup>39</sup>.

Acuérdate madre mía,  
acuérdate padre mío,  
lo que me criaron en cuna de  
oro y plata,  
yo ya no volveré,  
me voy con el vestido que mi  
querida madrina me regaló,  
con la taclla que mi querido  
padrino me dio.

En los pueblos de Cangallo, el entierro de niños es motivo para hacer fiesta de 2 ó 3 días. “Los padrinos obsequian la mortaja, hacen arreglar la capilla ardiente y contratan los músicos. Los

jarahuis comienzan con tonos alegres, llenos de euforia. Siguen toda la noche en un velorio "sui géneris". Pasadas las 24 horas del fallecimiento, llevan el cadáver en una silla, haciéndolo "bailar" al son del arpa y de los jarahuis, al cementerio para inhumarlo, y luego retornan a la casa mortuoria a seguir cantando y bailando hasta que la embriaguez se haga dueña de las voluntades"<sup>40</sup>.

En el pueblo de Pallccacancha (Distrito de Vizchongo, de la Prov. de Cangallo), los padrinos, además de obsequiar el hábito, llevan coronas de flores silvestres, coca, cigarrillos, "trago" y velas, pagan al guitarrista y a las que cantan los qarawis. Los padres de la criatura, en retribución, preparan el "convido" para los padrinos y acompañantes. "El convido consiste en una sopa de arroz, picante de papas con una gallina entera para cada padrino, quienes reparten a los demás"<sup>41</sup>. Una vez en el cementerio, el padrino hace abrir la fosa, luego cantan, bailan y se embriagan "por la alegría de que un angelito se va al cielo".

En Carapo (Prov. de Víctor Fajardo) el entierro de niños se hace de noche, nunca de día; creen que así es más fácil el ascenso del alma al cielo ". . . el cielo de noche está con las puertas abiertas y el alma no se pierde en el trayecto por el que es guiado por miles de estrellas que alumbran con todo resplandor"<sup>42</sup>. Mientras que el padrino carga el cajón, la madrina va adelante bailando y haciendo tomar trago a los demás, al son del arpa y el violín. Después del entierro designan a una viuda o viudo para que se adelante a la casa de duelo y se adueñe de un objeto de valor como "herencia", a cambio de una buena cantidad de licor que servirá para amenizar la fiesta, si lo que se adueña es un animal comestible, lo degüellan inmediatamente, para con ello preparar la comida que debe servirse a los que participaron en el entierro. Los indígenas creen que esta costumbre evita que la muerte retorne a la casa y sorprenda a un miembro adulto. Dicen que si no hay "herencia" se produce el "wasi chaskiy", debido al cual la casa o la familia es asediada por otras y mayores desgracias.

Al momento de colocar el cadáver del niño en la fosa cantan el siguiente qarawi:

Cielo punku kicharikuy  
San Pedrolla kichaykuway  
urpitu uywaymi pasakamun  
angelitullaymi ripukamun

Cielo, abre tus puertas.  
San Pedro, ábreme,  
mi criatura se va a tu lado,  
mi angelito se va.

Los padrinos son los encargados de echar las primeras palas de tierra para cubrir la fosa, este acto es amenizado con otro qarawi:

Qamñan mamayta  
qamñan taytayta  
payqa ñaupañam  
niykapuwanki

Tú verás a mi madre,  
tú cuidarás a mi padre,  
diles que yo solamente me  
adelanto.

Luego son los padres los encargados de seguir echando tierra hasta cubrir totalmente la fosa, quienes son estimulados con el qarawi "mamallay" (madre mía):

Ama mamallay waqankichu  
mikunallay matita qawaykus-  
payki,  
pukllanallay puruta rikuy-  
kuspayki,  
ñuñunallayki horata yuyari-  
waspayki,  
puñunallay kirauta qawayku-  
llaspayki  
aman mamallay waqankichu<sup>43</sup>.

Madre, no debes llorar  
viendo el mate en el que  
comía,  
viendo el poro con que jugaba,  
al recordar la hora que me  
lactabas,  
viendo la cuna donde dormía,  
no debes llorar madre.

Al concluir el entierro, antes de retirarse del cementerio, hacen un descanso en el que los padrinos colocan una cruz de madera, una corona o un ramo de flores y una vela encendida sobre la tumba; aprovechan también este descanso para que los padres y padrinos de la criatura bailen, mientras que los demás cantan y toman aguardiente. Al final, todos se disponen a retornar a la casa, la orden de partida es dada con el qarawi "despedida":

mamallaytam saqichkani  
sonqollan qonta llakintinta  
ñawillan qonta weqentinta  
aman mamallay waqankichu  
vidalla pasasqanchikta yuyari-  
rispa<sup>44</sup>.

Estoy dejando a mi madre muy  
apenada,  
con lágrimas en los ojos  
no debes llorar madre mía  
recordando la vida que hemos  
pasado.

En algunos pueblos del Departamento se efectúa un velorio en el "pichqa" (quinto día del fallecimiento); se hace "el velorio para despedir el ánima del niño con ccachuas y jarahuis, alusivos



a la Gloria, arrojando flores en el camino por donde conducen a despedirlo, hasta un lugar cercano al hogar, tal como hacen en la sierra con los viajeros en el folklórico cacharpari”<sup>45</sup>.

*d.— El aya velay: velorio de adultos*

Cuando fallece un indígena adulto, se realiza un velorio, con participación de los parientes, amigos y vecinos. En esta ocasión se consume gran cantidad de aguardiente, coca y cagarrillos para que no se produzca el “qayqa”; se encienden velas alrededor de la ‘chacana’, en la que se encuentra tendido el cadáver. Según Arriaga, en este tipo de velorios se entonaban qarawis “. . . cuando los muertos eran velados en la ceremonia fúnebre del pacari-cuc se cantaban endechas con voz muy lastimosa, unas veces a coros, y otras cantando a uno y respondiendo los demás”<sup>46</sup>.

El cronista Bernabé Cobo refiere que “Cuando entre los indígenas se produce un deceso, las mujeres suelen formar un círculo en torno al cadáver y una de ellas la más vieja o más allegada al difunto habla en runasimi dos o tres frases, más o menos cortas, y las demás responden con una o dos palabras, produciéndose en conjunto un vaivén de letanías; concluye esto con un torrente de sollozos por las plañideras”<sup>47</sup>.

Según nuestras investigaciones, actualmente ya no se cantan qarawis en los velorios ni en los entierros de adultos.

*e.— El Wata honras: aniversario de la muerte de un adulto*

En el aniversario de la muerte de un adulto nuevamente se juntan los parientes y allegados para realizar un velorio en el que colocan al medio de la casa una “chacana” improvisada y la cubren con las ropas y pertenencias más importantes del difunto, simulando la forma de un cuerpo tendido. En algunos lugares como Pallcacancha, Sachabamba, Illapasqa, Chanchayllo y Manallasq (Prov. de Cangallo y Huamanga), preparan para esta ocasión las comidas que eran las preferidas por el fallecido, las mismas que son veladas junto con las ropas, y al amanecer son consumidas por los asistentes<sup>48</sup>.

En los pueblos de San José de Secce (Prov. de Huanta) se conserva la siguiente costumbre, pero cada vez con menos pomposidad:

“El aniversario de la muerte del marido o de la esposa se ce-

lebra con gran entusiasmo. . . el compadre, con su mujer, desvisten a la viuda el traje de luto, reemplazando con otro de pollera monillo y reboza de colores rojos. Inmediatamente principia el baile con arpa y violín. El compadre saca del bolsillo del pantalón un gran pañuelo colorado y coloca sobre el hombro de la viuda, quien recoge y se cuadran ambos para una marinera y su correspondiente huayno zapateado, luego siguen los mayores de edad casados, después los viudos, los solteros y finalmente los jóvenes. El baile sigue sin interrupción toda la noche y al día siguiente. Parejas de cantantes de jarahuis intensifican el entusiasmo; parejas de mujeres achispadas cantan chimaichas delante del arpa y los hombres colocados a ambos lados del instrumento cajean con todas sus fuerzas”<sup>49</sup>.

Los que amanecieron en el velorio del wata honras se sirven un reconfortante almuerzo para recuperar energías y seguir bailando, al respecto el mismo autor dice:

“...a las 4 de la tarde toman sus emplazamientos en el corredor, junto a la cocina, para hacer los honores al convidado. Después de saboreado un rico “patachi”, cargado de proteínas y vitaminas de trigo pelado con porotos, arvejas, tronchas de carne de carnero y vaca, tocino, orejas patitas y cuero de chanco, sigue “pucamerenda” con “arroseco” y finalmente viene el “apachico” en agasajo especial al compadre, el que es anunciado con un jarahui estentoreo, entonando por un par de cholas veteranas en el arte y tras de ellas un pinche de cocina con dos platos en las manos: uno con gallina asada rellena con picadillo y huevos duros y otro con dos cuyes debidamente aderezados que llevan entre las mandíbulas hojitas de heno y clavelinas rojas, los cuales son entregados al aludido compadre con grotescas genuflexiones y sátiras al voraz apetito y tacañería de él, quien retribuye al conductor con el consabido medio vaso de aguardiente, echando al fondo una peseta de propina para la cocinera”<sup>50</sup>.

Lamentablemente, no hemos podido recopilar las letras de los qarawis que entonan en el acontecimiento descrito. En cambio, nuestros informantes de las provincias de Cangallo, Víctor Fajardo y Huamanga nos dicen que el “Wata honras” se reduce a un velorio con mucho recogimiento, con rezos y cánticos religiosos.

## 2.— Actividades agrícolas y ganaderas:

### a.— *Minka para las tareas agrícolas*

Cuando se trata de realizar un trabajo agrícola, el campesino o la autoridad que promueve la minka da aviso con anticipación a los vecinos amigos o a la comunidad entera, señalando el día, el tipo de labor y la clase de herramientas que serán empleadas; “. . . llegado el día citado una pareja de cholos rollizas, expertas en el canto incaico de jarahui, anuncian por la mañana la hora de la reunión general; luego, dadas las indicaciones respectivas y distribuidas las tareas y repartida la coca y cigarrillos a todos los asistentes, ‘acullican’ en media hora y después el trabajo empieza”<sup>51</sup>. La minka es anunciada con el siguiente qarawi:

Señorkuna, taytaykuna  
utqayllata qamuychik  
tayta intim qispiramuña  
achkam rurananchik.

Señores,  
vengan rápido,  
ya salió el sol,  
hay mucho por hacer (infor-  
mación oral de Hilario Ayala,  
campesino de Pallcacancha).

Cuando el trabajo a realizar, especialmente agrícola es en beneficio particular de un miembro de la comunidad al llamado hecho mediante qarawis, de preferencia y obligatoriamente asisten los compadres y ahijados, quienes desempeñan los puestos de auxiliares del propietario en la dirección e inspección de la obra. Estas labores se caracterizan por el entusiasmo y la alegría que reina entre todos, estimulados por la acción de la chicha y el “cañazo” que se les proporciona en cada “aco”, o sea, en cada descanso. A medio día se les sirve el “doce”, en el que todos los trabajadores “son agasajados con un buen mate de patachi de trigo o mondongo, de maíz con bastante carne y su correspondiente “micopa” de mote o cancha. A las cuatro de la tarde todos están embriagados, y en tal estado efectúan el trabajo de cualquier manera; a las cinco, con las últimas notas melancólicas del jarahui, cesan todas las actividades y toda la gente se dispersa en bullicioso tropel, después de una despedida cortés y amigable del propietario de la chacra”<sup>52</sup>. Los trabajadores son despedidos con un qarawi de agradecimiento:

Señorkuna taytaykuna  
Sudorllaykichikpas wichiristin,  
kay ancha sasa llamkayta  
qispirachinkichik  
kananqa causay kanqa  
wawachurinchikpaq.

Señores,  
derramando sudor han con-  
cluido esta difícil labor,  
ahora habrá comida para nues-  
tros hijos (versión oral de  
Hilario Ayala, campesino de  
76 años de edad).

*b.— Yarqa aspiy: Escarbe y limpieza de acequias*

El yarqa aspiy en los pueblos que hemos investigado, empieza el 8 de setiembre de cada año, 'siempre que caiga en día lunes, si no, hacen correr hasta el siguiente lunes'.

Los que deben trabajar son convocados mediante un qarawi llamado "qollanan yaku" (Víctor Fajardo). Al llamado asisten todos los varones portando sus herramientas: palas, picos, barretas y hachas. El qollanan yaku tiene las siguientes letras:

Tinca punkulla  
Waylla ichulla  
para chayaptin  
kumuylla kumun<sup>53</sup>.

"Las puertas" del cerro Tinca  
son como el ichu,  
cuando cae la lluvia  
solo se inclina.

Cuando la gente empieza a dirigirse a la "boca toma" a realizar el escarbe o la limpieza, las mujeres los despiden con un qarawi llamado "señor capitán", cuyas letras son:

Señor capitán, señor qollanan,  
paua llikllata, pallay  
llikllata  
aysaylla aysay  
gente común qawallasunki<sup>54</sup>.

Señor capitán, señor guía,  
jala a los hombres por su manta,  
que la gente del pueblo te está  
mirando.

Para que los campesinos empiecen a trabajar, el guía o qollanan asigna tareas, provisto de un palo de dos metros. Cuando un hombre termina con lo asignado, entonces el qollanan le va indicando otro trecho, y así sucesivamente hasta concluir la construcción, refacción o limpieza de la acequia por donde correrá el agua que será empleada en la agricultura.

Los trabajadores descansan a las 12 m., cuando sus esposas han llegado con la comida, chicha y un poco de aguardiente. Traatan de almorzar todos juntos, para cuyo efecto la esposa del qo-

llanan tiende un mantel donde colocan el mote o el maíz tostado, para que todos coman. A las 2 p.m. se reinicia el trabajo.

Cuando la acequia está expedita y el agua comienza a correr, se genera una alegría indescriptible; hombres y mujeres se agarran de las manos y formando un gran círculo comienzan a cantar y bailar: cuando los hombres bailan, las mujeres cantan y viceversa. Mientras tanto, dos grupos de mujeres se ubican frente a frente y agradecen al agua, a las nubes, a las lluvias y finalmente a la pachamama con los siguientes qarawis:

El primer grupo dice:

Señor capitán, señor qollanan

amaru lloqsimun  
champacha paltayoq  
kichkacha rikrayoq<sup>55</sup>.

Señor capitán, señor guía,  
sale un torrente de agua,  
cargando terrones, pastos  
y espinas.

El segundo grupo responde:

Wayqukunapi, qasakunapi  
waqallanman sirena  
qinaspam capitánmantam, qo-  
llananmantam,  
nispa rimakusunkiman<sup>56</sup>.

Si en las cumbres y quebra-  
das el agua se sale de su  
cauce,  
dirán que es por culpa del  
capitán

### c.— *El tarpuy*: La siembra

En muchos pueblos se sigue practicando el ayni en las labores agrícolas. Por ejemplo, la siembra en Huamanquiya (Prov. de Víctor Fajardo) se realiza mediante el ayni, para cuyo efecto los labradores son citados con anticipación. El día fijado, muy de madrugada, dos mujeres se suben a una cumbre y mediante un qarawi hacen recordar a los trabajadores que tienen un compromiso contraído. El mencionado canto dice:

Wawayaya wawayaya  
intillay killallay  
inti seqamuyña  
llaqta masiykuna  
chacrallaypi tarpuykaysilla-  
way.<sup>57</sup>

Oh sol mío, Oh luna mía,  
salgan muy resplandecientes,  
mis amigos y vecinos han de  
ayudarme a sembrar.

Ante esta convocatoria, los labradores se presentan con sus

respectivas herramientas, y el dueño de la chacra les sirve un “almuerzo” consistente en una sopa de trigo con bastante papa y carne, acompañado del infaltable mote.

Antes de iniciar la labor efectúan el “muqu tiyay”, acto en el que chacchan coca, beben aguardiente y chicha. Los compadres son los encargados de proveer coca, varias botellas de licor y un ramo de flores. Las flores son colocadas entre las semillas “muqu”, que luego ser distribuidas a todos los trabajadores para que adornen sus sombreros; algunos dicen que es para evitar el cansancio. Acto seguido, beben chicha en vasos pequeños, llamados “chillan”, y después en vasos grandes, llamados “yanan”. Finalmente se distribuyen las tareas: los hombres aran la tierra y las mujeres colocan las semillas en los surcos.

A medio día se hace el “chaupi tiyay”, en el que nuevamente beben chicha y aguardiente. La chicha la sirven mezclada con “machka” (ulpada) de achita o maíz “chullpi”, a esta mezcla la llaman “upito”. Se les da mayor cantidad de upito a los compadres, a los dueños de las yuntas, a los que ayudaron regalando semillas y a los que trabajan con mayor empeño y voluntad. Después chacchan coca y, para reiniciar el tarpuy, las comadres, en parejas, entonan un qarawi alusivo a la siembra:

San Isidro labrador  
 sumaqlata labraykapuway  
 manan yanqa punchaupichu  
 paqo çukchapa  
 punchauninpim<sup>58</sup>.

San Isidro labrador  
 labra la tierra con mucho entusiasmo.  
 hoy no es cualquier día,  
 es el día de los cabellos rubios  
 (maíz).

Cuando al atardecer ha concluido la siembra, los trabajadores se sientan en un extremo de la chacra, cruzan sus herramientas y en silencio contemplan durante largo rato los resultados del esfuerzo colectivo, luego toman el trago y la chicha que ha sobrado, fuman cigarrillos, “porque empieza el frío”, y, antes de retirarse a sus respectivos domicilios, las mujeres agradecen y despiden a los labradores con el siguiente qarawi:

Kuyasqay comadrellay  
 qakuña ripukusun  
 ñam tarpurunchikña  
 mama papata

Querida comadre,  
 vámonos de regreso,  
 ya hemos sembrado  
 la madre papa, el padre

tayta sarata  
sumaqlam qispinqa,  
yutupa sinqanta kañasun  
papata mana chuspanampaq  
kuyasqay comadrellay  
qakuña kutikusun<sup>59</sup>.

maíz,  
han de crecer muy bien,  
quemaremos el pico de la per-  
diz,  
para que no picotee y voltee  
las papas,  
querida comadre,  
vámonos.

Cuando las plantas de maíz han crecido y necesitan mayor cantidad de tierra para soportar sus tallos, se hace el “sara qallmay”. Para realizar este trabajo “los hombres llegan con los ponchos doblados en la wachaka, las mujeres también llevan su manta en la wachaka y bailan frente a frente; además, los hombres llevan sus lampas en el brazo y las mujeres también y luego se entrecruzan; los hombres dan palmadas y las mujeres palmean. En seguida cantan el siguiente qarawi:

Wayllay ichuchay  
ima sumaqmi  
chiwiwiwinki

Pajita de la puna,  
qué bonito brillas.

Al escuchar este qarawi, los hombres levantan las lampas y bailan, mientras que las mujeres palmean. Las chicheras les sirven chicha sin dejar de bailar. Luego empieza la faena, hasta medio día, en el que se sirven un almuerzo “doce” para continuar hasta el atardecer. Al concluir el “saraqalmay” (aporque de maíz), hombres y mujeres colocan nuevamente sus lampas, ponchos y mantas en la wachaka y cada cual retorna a su respectivo domicilio<sup>60</sup>.

#### *d.— Cosecha de trigo y cebada*

Según nuestros informantes, los qarawis sólo se cantan en la cosecha de granos, y más específicamente cuando realizan la trilla de trigo y cebada, debido a que estos productos “proporcionan el pan para la gente y el rastrojo para los animales”. Con estos productos se benefician tanto el hombre como los animales. En la dieta del campesino no falta el trigo chupi o el pusran chupi para servirse en las mañanas y en las noches<sup>61</sup>.

Por otro lado, la cosecha de granos implica un trabajo más

complejo: siega, traslado a la era, trilla, venteo, recojo y finalmente depositarlos en las "pirwas, taqis y pirunkus". Por eso es que en la cosecha de trigo y cebada hay más alegría, "preparan chicha y comida, cantan bailan y hacen qarawis". Además, las trillas son aprovechadas por los jóvenes de ambos sexos para practicar el "pukllay" ('juegos') y ritos de iniciación sexual.

En la cosecha de otros productos agrícolas como papa, oca, mashua olluco, etc. no cantan qarawis porque el trabajo es "sencillo", consiste en solamente "recoger los productos". Los campesinos consultados nos informan que "papaqa, oqaqa, masuaqa ismun; papaqa, oqaqa, masuaqa pallanallam, ni animalniy-kuqa sarunchu ni taqmi mikunchu, chaymi mana llumpay taqa kusikunikucho". Traducido al castellano quiere decir: "la papa, oca y mashua se pudren fácilmente y sólo hay que recogerlos, nuestros animales no los pisan ni tampoco usan para su alimentación, por eso no nos alegramos mucho".

La cosecha del trigo y la cebada tiene tres fases y en cada una de ellas se cantan distintos qarawis:

- 1.— La siega,
- 2.— La trilla y
- 3 — El venteo de la paja 'wayrachi'.

Estas tres fases de la cosecha "son amenizadas con qarawis cantados por cholas versadas en el arte y de muy robustos pulmones y los mozos de buena pinta tocan el pincullo y la tinya"<sup>62</sup>

*La siega* consiste en cortar los tallos maduros y secos del trigo o cebada con la hoz "rutuna". Después de esta labor, se trasladan a la era; en esta operación acompañan a los peones los músicos del pincullo y de la tinya y las cantantes del qarawi, quienes dando vueltas alrededor del trigal hacen amena la tarea. El qarawi para esta ocasión se llama "qori barba" (barba de oro) y dice:

Ratay gilgueroy  
kaptay lorito  
qori barbata,  
bronce tulluta  
peonchallaytam kachakamuni  
castelchamanta rutunayuqta  
alambremanta waskachayuqta  
allikullanchu icha manachu  
mana valiptin, mana sirviptin

Acércate, jilguero mío,  
corta, lorito  
el barba de oro,  
el tallo de bronce,  
a mi peón he mandado  
con una hoz de castel  
y una sogá de alambre!  
¿trabaja bien o no?  
si no sirve o no vale,



melgay patanman  
wischuypamuway<sup>63</sup>.

bótenlo al borde del surco.

*La trilla* se efectúa en las eras circulares enclavadas en las faldas de las estribaciones andinas. Esta actividad, además de su carácter agrícola, tiene connotaciones más complejas por ejemplo, es aprovechada por los jóvenes y muchachas indígenas para reunirse durante las noches y pukllar es decir "jugar".

Transcribimos una cita sobre la trilla en la Provincia de Huanta:

"Estas prácticas agrícolas tienen muchos adeptos y aficionados, especialmente entre los jóvenes célibes de ambos sexos, quienes confundidos en una era de noche, a la luz de la luna, realizan aquellas tareas incitados por los cantos alegres de la ccachua. El campo de acción de ésta se reduce a trillar con los pies los frutos secos de los vegetales de la familia de las gramíneas y leguminosas, como la cebada el trigo, las habas, arvejas y garbanzos. Los jóvenes de ambos sexos se reúnen con el aparente objeto de trillar sobre los frutos de las mieses hasta desmenuzar las espigas y las vainas, para separar las simientes de la granza; pero el intento oculto es aprovechar esta oportunidad para dar libre expansión a sus ansias amorosas y satisfacción plena a sus deseos amparados por la noche"<sup>64</sup>.

A las ocho de la noche, poco más o menos se anuncia la realización de la qachua convocando a una reunión general por medio de un resonante qarawi titulado "sillcauchay", lanzado desde el punto más culminante de la estancia cuyas letras anotadas en la era de Ccanobamba (barrio del pueblo de San José de Secce, Prov. de Huanta) es como sigue:

Rataykamuway sillkauchay  
walichaypa patachallanman  
imatam ruranki sillkauchay  
eray patampi chichu warmi qina  
sillkauchay,  
qatariy tiyari turillay,  
eray patanman pegari, ratari  
sillkauchay,  
qari kaspaga yaikumuy sill-

Tócame sillcau,  
sólo al borde de mi fustancito,  
¿qué es lo que haces sillcau,  
al borde de mi era, como mujer embarazada?  
Levántate, párate, hermano del borde de mi era y acércate a mi sillcau, si eres hombre, entra.

cauchay,  
eraymanta mana chayqa pasakuy  
sillcauchay<sup>65</sup>.

y, si no lo eres.  
retírate de mi era sillcau  
(sillcau es una planta medicinal;  
los campesinos la emplean  
como sedante y tónico  
cardíaco).

Ante el llamamiento que se hace con el qarawi "sillcauchay", todos aquellos que están informados de que las muchachas de su predilección han de concurrir a la qachua, acuden presurosos, alimentando ilusiones, concibiendo planes de acción inmediata o también con la intención de castigar incitando a celos a las veleidosas que se burlaron ofreciendo promesas falaces "... poco rato después se encuentran reunidas cerca de 40 personas las cuales en seguida se separan en dos filas por sexos colocándose alrededor de la era unas frente a otras. Las mujeres inician las labores con canciones alusivas al trabajo y los hombres principian a poner en acción los pies sobre los frutos teniendo presente que las pisadas tienen que efectuarse al compás y ritmo de las canciones. Las mujeres no trillan, su papel se reduce a amenizar el acto con una serie de canciones a cual más sugestiva e insinuante, con propósitos deliberados de conseguir algo que se oculta en el fondo del corazón. Unas veces se escucha el canto apasionado de amor, otras el de ironía aguda; unas veces se escucha el canto de una promesa otras el de la sátira, unas veces expresa amenazas de una venganza por agravios amorosos y otras invitan dulcemente a una reconciliación"<sup>66</sup>.

En las trillas diurnas intervienen los adultos con el auxilio de caballos. En esta trilla existe un "guiador", es el encargado de dirigir toda la labor, para cuyo efecto se coloca al centro de la era, agarrando la soga "común" que entrelaza a los caballos. En honor a este personaje, el qarawi que cantan en todas las trillas de cebada y trigo se llama "señor guiador" y es como sigue:

Señorllaway guiadorllay  
chulla palla palla trigullayta  
allinta saruykachipullaway,  
saynallay, doradallay saruykuy  
kullo puku chakichaykiwan<sup>67</sup>.

Señor guiador,  
que mis yeguas saina y dorada  
pisen mi trigo escaso,  
uno por uno,  
con sus patas de mortero.

Amontonado el trigo dentro de la era, se procede a la trilla, en cuya labor se necesita, como ya dijimos, el concurso de peones

y caballos, y para dar “ánimo” a la gente se prepara chicha y comida tampoco falta el aguardiente y la coca.

Después que los caballos han entrado en acción, dos hombres, con sus respectivos zurriagos, se sitúan en el centro de la era, con el fin de dirigir la carrera de los animales por todo su contorno; a dichos hombres los llaman “madrineros” o “yeguarizos”, por ser éstos los propietarios del mayor número de caballos trilladores. Al borde de toda la era circular se colocan los peones con látigos en las manos para evitar que los animales se escapen; alrededor de la era también se encuentran los músicos del pincullo y de la tinya, lo mismo que las qarawiq, “. . . quienes entonan qarawis por la alegría de ver los resultados del trabajo agrícola y también para agradecer a la Pachamama, al agua y a las nubes; pues ahora las pirwas y pirunkos estarán llenos de granos”<sup>68</sup>.

*El venteo de la paja* o “Wayrachi” se realiza después de la trilla, es la última fase que ejecutan los peones aventando la paja al aire con la horqueta. De un documento sacamos la siguiente cita:

“. . . éste es el momento más culminante de los tres días de labor. Al escuchar los jarahuis y el eco de las tиныas y pincullos, todos paran las orejas, afirmando que se aproxima la cruz tradicional. Llega la cruz y, en medio del alborozo general, el dueño del trigo la acomoda en la cúspide del cónico montón de cereal. El mayordomo o compadre, con dos botellas de cañazo, se acerca a la cruz, y las cuelga en sus brazos con una pita; luego, la comadre coloca un arco de flores sobre las botellas y la cruz. Para rematar la trilla, un cholo fornido levanta al dueño sobre sus hombros y en esta postura, seguido por los peones con las horquetas en alto, le hacen dar tres vueltas por todo el perímetro de la era y después lo tumban sobre el montón de trigo en medio de gritos y aclamaciones de alegría”<sup>69</sup>.

El wayrachi es amenizado permanentemente con un qarawi llamado “señor maicidor”, que tiene las siguientes letras:

Señorllaway aventador  
señorllaway maicidor  
sumaqlata maicikunki  
qori barbata bronce tulluta  
San Lorenzo wayratam  
kachakamuni aqo trigüyta

Señor aventador señor maicidor,  
con cuidado trátenlo  
al barba de oro y tallo de  
bronce,  
mando al viento de San Loren-

sumaqta rakinampaq  
era y patampi tiyaq kukuli  
kuyawaspaqa waylluwaspaqa  
triguyta sumaqta  
muymaykapuway<sup>70</sup>.

zo para que separe la paja de  
la arena;

Kukuli (paloma) que posas al  
borde de mi era,  
si me amas, si me quieres  
limpia bien mi trigo.  
(maicidor llaman al peón que  
levanta la paja con la horqueta).

### e.— *La Herranza*

La herranza o aplicación de la marca de fierro candente, con las iniciales del dueño, se hace al ganado caballar, mular, jumental, vacuno y bobino; para tal fin “. . . dos o más propietarios o uno solo potentado avisa la fecha de su fiesta a los parientes, vecinos y amigos, los que se reúnen desde el atardecer de la víspera en casa del invitante. La fiesta empieza con el consabido jarahui ubicación del sitio especie de aviso”<sup>71</sup>.

Un informante del pueblo de Pallcacancha<sup>72</sup> nos dice que “en la marca de todo tipo de animales se hace qarawi por la gran alegría de comprobar que se han reproducido y no han sido víctimas de pestes, animales de rapiña ni desbarrancamiento”.

Se entonan qarawis en todo el proceso de la herranza, desde el encierro de los animales, cuando se enlaza a los toros o caballos, cuando se ponen las cintas, cuando se caldean los fierros o marcas, cuando se coloca y hasta cuando se despide a los animales hacia los “echaderos”. La gente toma trago y chicha y “van entrando en alegría”. También hacen qarawis para agradecer a los Apus protectores por haber “cuidado y permitido la procreación, por haber ahuyentado a las pestes y suwas (ladrones); se agradece también a las nubes por haber dado lluvias para la abundancia de pastos”. En fin, el qarawi se canta de alegría y para agradecer.

Otro informante<sup>73</sup> refiere que la marca de ganado, al que los campesinos llaman “yerray”, se realiza en los pueblos y comunidades de la región entre el 25 y 31 de julio de cada año, haciendo coincidir con la fiesta de San Santiago. También nos dice que el proceso de la herranza es como sigue:

- 1.— En la víspera hacen el velakuy, pasan toda la noche chachando coca y bebiendo aguardiente, mientras que el ganado se encuentra en el corral o en el “echadero”.
- 2.— Al día siguiente muy de madrugada van al campo donde está

el ganado, para juntarlo y encerrarlo en el corral; si estuvo desde la víspera encerrado, entonces se quedan en la casa y hacen el “*mesa mastakuy*”, que consiste en poner una mesa en el medio de la casa, la cubren con un mantel “fino y bordado” y encima colocan coca, cigarrillos, galletas panes, caramelos, aguardiente y frutas; los mejores son escogidos y envueltos junto con flores (claveles), para ser llevados al Apu protector y ofrecerle el “*pagapu*”; el resto es consumido por los asistentes.

- 3.— Hacen *pagapus* al son de *qarawis*, para que los Apus “*tayta wamani*” y el “*tayta Auquin*” queden contentos y complacidos. El *qarawi* que dos mujeres ancianas cantan en el momento de hacer el *pagapu* es el siguiente:

Vacallay vaca torollay toro	Vaquita vaca, torito toro
tayta wamani chaskiykusunki	que el Wamani te reciba
wayllay ichu qina	para que te reproduzcas
miranaykipaq.	como el ichu de la puna.

Los campesinos tienen la creencia de que los cerros y picachos altos tienen gran poder, no sólo sobre los animales sino sobre el hombre mismo, es el “*Apu Wamani*” y diferencian al “*china orqo y qari orqo*” (cerro hembra y macho); por eso aprovechan la herranza para hacerles ofrendas con: “*Cánticos, saumerio y el pagapu con coca, trago, cigarro, flores, panes, frutas y caramelos. Todo ello colocan con gran devoción en el qaqá wamani, que es una especie de cueva y que ellos creen que es la boca del cerro; mientras que las mujeres colocadas frente a frente y en parejas, entonan qarawis que denotan mucha reverencia hacia los Apus*”<sup>74</sup>.

En algunos lugares, como Sachabamba, Tantar y Concepción, los *qarawis* son amenizados con *tinyas* y *waqrapukus*.

- 4.— Después de realizar el *pagapu*, se procede a efectuar la herranza, y para que los mozos comiencen a enlazar los toros más bravos o caballos briosos, una pareja de señoras se sube a la parte más alta del corral y los animan con el *qarawi* “*armay lázo*”:

Lazuykuy lazuykuy	Enlaza, enlaza,
qari maqta	mozo fuerte,
pero ama suwakuspalla	pero sin robarme,
allin runa.	buen hombre.

A medida que van enlazando y tumbando otros animales, se entona otro qarawi dedicado a los dueños del ganado:

Yupaykuy yupaykuy	Cuenta, cuenta,
tayta Mariano, mama Bartola	don Mariano, doña Bartola
pero ama suwakuspalla	pero sin robar,
tayta Mariano, mama Bartola	don Mariano, doña Bartola.

Una vez que los animales han sido tumbados, se procede a amarrarles las patas con lazos y reatas muy resistentes, para luego aplicarles las marcas con fierro candente que llevan las iniciales de los dueños. Acto seguido, cortan las orejas y les colocan cintas de varios colores. Según ellos, es para “ahuyentar a las enfermedades”; y la sangre que mana en abundancia es mezclada con maíz molido, con lo cual pintan la cara de los asistentes, “ganado sapa kanampaq” (para que tengan mucho ganado). Es el momento en el que toman más aguardiente y chicha y las mujeres entonan qarawis con más frecuencia “apu wamaniman chayanampaq” (para que sea escuchado por los wamanis), cuyas letras transcribimos:

Señor marcador, tayta marcador	Señor marcador,
vacachallayta qarquykamunki	arrea a mi vaquita
señor marcador	y ponle su marca
vacachallayta marcaykapuway	en la parte derecha,
derechochampi marcaykapuway	ponle buena marca,
sumaqlata marcaykapuway	para que sea fácilmente
sichu marcanki sumaqlata	reconocible.
suti riosiyllam qispirqamunqa	

- 5.— Cuando un campesino tiene mucho ganado y se decide a regalar uno de ellos a un amigo visitante, le llaman “suñay”. Para efectivizar el obsequio, agarran el animal que puede ser un torete, una vaquilla, un potro o un carnero, lo tumban y lo cubren con una reboza nueva y encima le hacen sentar o echar al “nuevo dueño”, mientras que algunas mujeres le van pintando la cara con la sangre del animal “suñasqa iñinampaq” (ganarse el cariño y apego), y una pareja de señoras entonan el qarawi “suñay”:

Señorllay don Julian Prado  
allin torotam suñaykusunki  
vida pasakunaykipaq  
allintam uywanki  
achka mirapusunaykipaq.

Señor don Julian Prado,  
te han obsequiado un buen  
toro,  
para que pases tu vida,  
cuídalo bien.  
para que se procree rápido.

El agraciado tiene que retribuir y agasajar a su benefactor con una "cuartilla de trago", una libra de coca y 2 cajetillas de cigarrillos Inca, al mismo tiempo que ofrece hacer un "buen regalo" a los "vaqueros" hijos de los donantes.

- 6.— Los animales, después de la herranza y "señal", se les hace beber chicha y trago antes de soltarlos a sus comederos o echaderos, es para que "los animales no se resientan y se vuelvan salvajes". Al momento de soltarlos hacia los pastizales, se les despide con un qarawi que al mismo tiempo advierte que la herranza ha concluido. Transcribimos las letras del qarawi que hemos recopilado en Pallccacancha:

Vacallay vaca, torollay to-  
ro,  
kunanqa ñam marcayuña  
derechullatam ripunki  
ama qaqapasqa, ama  
urmaspa  
Apu Wamanim qawasunki

Vaquita vaca, torito toro,  
ahora ya tienen sus marcas,  
vayan derechito al comedero  
sin desbarrancarse ni desviar-  
se,  
el Apu Wamani es vuestro pro-  
tector.

La herranza termina con un convido y una borrachera general, que puede durar dos o tres días, de acuerdo a la capacidad económica del organizador.

### 3.— *El wasi qespiy*: Construcción y safa casa

Cuando una familia campesina decide construir una casa y quiere asegurarse una concurrencia masiva, participa con mucha anticipación a los que deben estar presentes para efectuar los distintos trabajos. Uno o dos días antes de empezar la construcción se hace la última "invitación", para tal fin una pareja de qarawiq recorre de casa en casa haciendo recordar el compromiso adquirido. Las letras del qarawi de invitación expresan:

Wasita rurani  
alambre chaqllayuqta  
aceruwan qapipachisqata  
ripuptiy, wañuptiy  
qawaykuspa waqanampaq<sup>75</sup>.

Estoy construyendo una casa  
con vigas de acero,  
asegurada con alambre,  
cuando me vaya o muera  
llorarán viendo esa casa.

En Carhuanca (Prov. de Cangallo) existen varios tipos de qarawis para cada actividad que se efectúa hasta culminar con la construcción. Así hay para:

- a.— Que los peones vayan por carrizo, que se usará en el chacleo del techo,
- b.— El techado,
- c.— los dueños de la casa, etc.

Los peones y los “kuyaq” van por carrizo, generalmente en noche de luna, y vuelven al amanecer del día siguiente. Dicho material lo traen desde las quebradas y valles del río Pampas. En este caso, el qarawi sirve para concentrar y despedir a todos lo que tienen que cumplir con esta labor. Una vez reunidos, se les da abundante chicha, trago, coca, y cigarrillos “para el camino”. El qarawi que anima esta tarea dice:

Señorllaway peonllaykuna  
asuykamullaychik wasiyman  
qanra aqachata tomaykuspay-  
chik,  
utqayllaman  
soqosllanchikman<sup>76</sup>.

Señores peones,  
acérquense a mi casa  
y después de beber esta chicha,  
vayan presurosos por los  
carrizos.

Los dueños de la construcción, calculando la hora de retorno de los peones, les dan alcance llevando chicha y comida “olla” (especie de puchero) y para los padrinos de la casa se prepara gallina asada con papas y maíz tostado.

El momento de gran alegría y regocijo es cuando empiezan a techar la casa y más aún cuando concluyen. Para festejar este acontecimiento, se manda preparar chicha y abundante comida, a base de carne de gallina y carnero. Hay campesinos que degüellan un toro. Los compadres y los padrinos de la casa donan aguardiente, coca, cigarrillos y contratan a los músicos y a las qarawiq, quienes cantan incesantemente para dar más ánimo a los trabajadores. El qarawi se llama “wasi qespiy”, cuyas letras anotamos:



Señorllaway mayordomollay  
chakin pakisqa, rikran pakis-  
qa peonllayta  
kachaykapullawayña<sup>77</sup>.

Señor mayordomo,  
déles descanso a mis peones,  
que ya se han roto los pies y  
los brazos.

En algunos pueblos de Cangallo, "... los compadres tienen la obligación de llevar las cruces adornadas con flores y botellas de aguardiente, que deben colocarse en el moginete de los techos. La conducción de las cruces se hace con cohete-cillos y con jarahuis. Algunos compadres contratan un arpista para que amenice la reunión"<sup>78</sup>.

Cuando concluye la construcción de una casa, las mujeres, después de haber bebido chicha y comido el "convido", cantan qarawis de alegría y deseando muchas felicidades a los propietarios, al mismo tiempo agradeciendo a los que trabajaron. Los campesinos creen que si no hay qarawis "la casa tendrá poca duración", "wasin puywanqa", dicen (pronto se derrumbará)<sup>79</sup>; o, en su defecto, no habrá felicidad entre sus habitantes<sup>80</sup>.

#### 4.— *El toro pukllay*: corrida de toros

Las fiestas más importantes de los pueblos concluyen con corridas de toros, que a veces duran 3 o más días "... la fiesta brava, heredad de los chapetones, gusta mucho a las multitudes"<sup>81</sup>.

Los "diputados" mandan traer los toros más bravos y, para hacer más amena la corrida, contratan dos o más pares de "wa-qrapukus", quienes desde la víspera, "el toro velay", tienen que alternarse en son de competencia, ejecutando quejumbrosas y monótonas tonadas en las cornetas de "cacho".

Los qarawis se entonan en todo el proceso del toro pukllay, desde cuando los "laceadores" van a las punas o montes a capturar y enlazar los toros "matreros", hasta cuando termina la fiesta y los cornúpetas son despedidos a sus echaderos.

En distintos pueblos de la Provincia de La Mar, en plena corrida se escucha el qarawi llamado "toropa animon":

Ancharikunkim, suchurikunkim  
torochayqa lisólisucham  
Lamar torocham, sarwa  
qosgocham aycha munaqlla,  
yawar gustaqlla<sup>82</sup>.

Retírate, ándate,  
mi torito es muy bravo,  
es torito qosgo de La mar,  
le gusta la carne y la  
sangre.

En Concepción, al empezar el qarawi, primero anuncian el nombre del toro que sale al ruedo; ejemplo: qosni, yana lucero, acerucha, jabaspa sisan, nina uru, puka sisi, etc. Dicen que es para que el toro “reconozca a sus dueños y no los embista y, por otro lado, haga quedar bien el prestigio que tienen los criadores de toros bravos”<sup>83</sup>.

Los qarawis se suceden con mayor frecuencia cuando los toros son bravos y embisten a la gente, generalmente borrachos, que, inspirados por el alcohol, entran al ruedo a torear con un pañuelo; algunos salen airoso de la prueba, y es porque, según la creencia popular, tienen en su poder el famoso “Illan” (piedra mágica que sólo los suertudos encuentran en el vientre de un toro bravo). Hay más alegría y euforia cuando hay heridos y muertos, por que es signo de “buen año” para las cosechas y la ganadería. Cuando hay muertos, con mucho jolgorio dicen “allin watam.kanqa” (será buen año).

Por otro lado, la gente cree que con los qarawis y los waqrapukus los toros se embravecen más, caso contrario se produce el “torom waqlin”, al que le tienen terror los indígenas, es decir, el animal se “atonta, asusta, no embiste, y no volverá jamás al ruedo”, y es un mal augurio que anuncia alguna desgracia y catástrofe (sequías, terremotos, pestes, etc.); “plazam ganarqun”, sentencian los más ancianos y conocedores de estas fiestas; entonces la alegría general deviene en una suerte de desventura y preocupación.

Cuando termina la corrida, la dueña, acompañada de otra mujer, que generalmente es la comadre, “despiden a los toros” con un qarawi, a fin de que retornen a sus comederos, mientras tanto, el diputado y sus amigos y parientes dan la vuelta a caballo por todo el perímetro del ruedo o la plaza, en señal de regocijo y satisfacción por haber brindado una buena corrida, recibiendo el reconocimiento público de los asistentes. El qarawi final dice:

Qarqusun taytallay  
qarqusun mamallay  
mikunallan pataman qarqusun  
tumanallan urquman qarqusun  
tususun tususun mamallay  
tususun tususun taytallay<sup>84</sup>.

Arreemos, padres míos,  
a la planicie donde come,  
a la puna donde bebe agua,  
bailemos madre mía,  
bailemos padre mío.

Además de las actividades señaladas, hay ceremonias en las que el qarawi juega un papel importante, por ejemplo, en las fies-

tas religiosas que los campesinos celebran en los distintos pueblos del departamento de Ayacucho. Lamentablemente, no hemos podido recoger una mayor información, sin embargo tenemos referencias de que, en la fiesta de las Cruces, en Huanta y pueblos aledaños, desde el amanecer empieza la afluencia de la muchedumbre de indios procedentes de todos los barrios y comarcas distritales. Todos convergen a la Iglesia matriz cargando pesadas cruces con acompañamiento de grupos de mujeres, acicaladas con lo mejor de sus vestidos, entonando qarawis, mientras que los hombres forman comparsas con las caras tatuadas, disfrazados con indumentaria selvática (cushmas, sabuguitos, flechas, emplumados, antaras de mamaq, etc.), al estilo de los campos del Apurímac.

En Huamanguilla, cuando festejan al patrón del pueblo, San Juan, después de la procesión, todos los "carguyoq" y sus familiares son agasajados por el mayordomo con un gran convido (gallinas, cuyes, "aroseco", sopa de fideos), en el que cada plato es alternado con chicha y aguardiente, y amenizado por la banda de músicos, qarawis, arpa y cantos vernaculares de la región.

En la fiesta de San Santiago (25 de julio y 1 de agosto), en las partes altas de Huanta y San Miguel, encierran a las llamas, alpacas, ovejas, vacas y caballos y los festejan con qarawis alusivos al ganado, al chule (perro que cuida el rebaño) y a los pastores, acompañados de tinyas y qewayllos (instrumento musical de viento de 1.50 m. de longitud, de sonido muy triste, hecho de mamaq, una especie de carrizo selvático).

Finalmente, en la zona de Chuschi (Cangallo), el 24 de agosto se celebra la fiesta de San Bartolomé, en la que casi la totalidad del vecindario sale al campo en grupos diversos, encabezados por los propietarios, que van a entrenar a los novillos aradores. Los hombres beben chicha y aguardiente antes de uncir el yugo al joven novillo que será acompañado por otro veterano. Se busca "domar" al joven novillo hasta que se convierta en un buen arador. El objetivo principal de la fiesta es imitar a San Isidro Labrador, a fin de que San Bartolomé permita, en su día, la mayor resistencia en el trabajo de los aradores. Mientras los hombres prueban y/o demuestran destreza en el manejo de las yuntas, las mujeres, formando dos o más parejas, cantan alternativamente qarawis alusivos al acontecimiento.

Es necesario ampliar y profundizar las investigaciones a fin de tener un conocimiento más amplio sobre el tema, materia del presente trabajo.

## NOTAS Y RELACION DE INFORMANTES

<sup>1</sup> Caverro, Luis "Monografía de la Provincia de Huanta" Huancayo 1957. Tomo II. P. 300.

<sup>2</sup> Vidal Martínez, Leopoldo "Poesía de los Incas" Lima 1947. p.121.

<sup>3</sup> Porras B., Raúl. "Notas para una biografía del yaraví" citado por Vidal Martínez. Op. cit. p. 122.

<sup>4</sup> Citado por Vidal. Op.cit. p. 34.

<sup>5</sup> Citado por Vidal. Op.cit. p.184.

<sup>6</sup> Citado por Vidal. Op.cit. p. 40.

<sup>7</sup> Vidal M. Leopoldo.Op.cit.p.43.

<sup>8</sup> Ibid. p. 223.

<sup>9</sup> Ibid. p. 223.

<sup>10</sup> Ibid. p. 124.

<sup>11</sup> Basadre, Jorge. "Literatura Inca". Selección. Biblioteca de Cultura Peruana. pp. 88-89.

<sup>12</sup> Basadre, Jorge. Op.cit. p. 403.

<sup>13</sup> Basadre, Jorge. Op.cit. p. 404.

<sup>14</sup> Bustamante J. Manuel "Apuntes para el Folklore Peruano". Ayacucho 1967. p. 221.

<sup>15</sup> Ibid. p. 22.

<sup>16</sup> Soto Yupanki, Abilio. 39 años de edad, profesor con 20 años de servicio en la docencia de escuelas rurales de las provincias de Víctor Fajardo, Cangallo y Huamanga. Folklorista. Versión oral.

<sup>17</sup> Caverro C. Rómulo. 35 años de edad. Profesor con 12 años de servicio en la docencia de escuelas rurales de Concepción y Quinua. Versión oral.

<sup>18</sup> Ruiz Canales, Olga. 42 años de edad. Profesora de ciencias sociales y de bailes nativos en los Talleres del Instituto Nacional de Cultura, Filial Ayacucho. Versión oral.

<sup>19</sup> Ruiz Canales, Olga. Versión oral.

<sup>20</sup> Quintanilla Flores, Serafina. 70 años de edad. Campesina natural de Tinte, distrito de Tambillos, Prov. de Huamanga. Versión oral.

<sup>21</sup> Caverro, Luis. Op. cit. p. 300.

<sup>22</sup> Ruiz Canales, Olga. Versión oral.

- 23 Flores Medina, Fredy. 22 años de edad. Profesor de los Talleres de Danzas Nativas de I.N.C. Ayacucho. Versión oral.
- 24 Flores Medina, Fredy. Versión oral.
- 25 Flores Medina, Fredy. Versión oral.
- 26 Vidal M. Leopoldo. Op.cit.p.34
- 27 Ibid. p. 126.
- 28 Basadre, Jorge. Op.cit. p. 85.
- 29 Huertas Vallejos, Lorenzo "La religión en una sociedad rural andina siglo XVII". Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho 1981. p. 55.
- 30 Ibid. pp. 97-98.
- 31 Cavero Carrasco, Alina. 39 años de edad. Profesora con 19 años de servicio en la docencia, muchos de ellos en el medio rural. Versión oral.
- 32 Cavero C. Rómulo. Versión oral.
- 33 Fuentes Mendoza, Zenayda. 50 años de edad. Campesina natural de Quilla, Prov. de Víctor Fajardo. Versión oral.
- 34 Fuentes M. Zenayda. Versión oral.
- 35 Flores M. Fredy. Versión oral.
- 36 Flores M. Fredy. Versión oral.
- 37 Cavero, Luis. Op. cit. p. 272.
- 38 Ruiz C. Olga. Versión oral.
- 39 Cavero C. Alina. Versión oral.
- 40 Camborda Patiño, Julio "Breve monografía de la Provincia de Cangallo". Ayacucho 1957. p. 37.
- 41 Fuentes M. Zenayda. Versión oral.
- 42 Cavero Carrasco, Alina. Versión oral.
- 43 Palomino Pacheco, Teófilo. 75 años de edad. Natural de Carhuanca. Versión oral.
- 44 Palomino P. Teófilo. Versión oral.
- 45 Cavero, Luis. Op.cit. p. 273.
- 46 Vidal M. Leopoldo. Op.cit.p.40
- 47 Ibid. p. 41.
- 48 Ayala Gómez, Hilario. 76 años de edad. Campesino, natural de Pallccacancha, Prov. Cangallo. Versión oral.
- 49 Cavero, Luis.Op.cit. p. 278.
- 50 Ibid. p. 279.
- 51 Ibid. p. 313.
- 52 Ibid. p. 314.
- 53 Fuentes M. Zenayda. Versión oral.

- 54 Cavero Carrasco, Rómulo. Versión oral.
- 55 Cavero C. Rómulo. Versión oral.
- 56 Cavero C. Rómulo. Versión oral.
- 57 Cavero Carrasco, Alina. Versión oral.
- 58 Cavero Carrasco, Alina. Versión oral.
- 59 Cavero Carrasco, Alina. Versión oral.
- 60 Cavero Carrasco, Alina. Versión oral.
- 61 Ruiz Canales, Olga. Versión oral.
- 62 Cavero, Luis Op.cit.pp. 297-298.
- 63 *Ibid.* p. 298.
- 64 *Ibid.* pp.287-288-289.
- 65 *Ibid.* p. 289.
- 66 *Ibid.* p. 290.
- 67 Pacheco, Paulina. 70 años de edad. Natural de Carhuanca. Versión oral.
- 68 Ruiz Canales, Olga. Versión oral.
- 69 Cavero, Luis. Op.cit. p. 301.
- 70 *Ibid.* p. 302.
- 71 Bustamante Jerí, Manuel. Op.cit. p. 21.
- 72 Ayala Gómez, Hilario. Versión oral.
- 73 Gómez Prado, Mariano. 54 años de edad. Campesino, natural de Wanuwanu. Prov. de Huamanga. Versión oral.
- 74 Fuentes M. Zenayda. Versión oral.
- 75 Cavero Carrasco, Alina. Versión oral.
- 76 Palomino P. Teófilo. Versión oral.
- 77 Palomino P. Teófilo. Versión oral.
- 78 Camborda Patiño, Julio. Op.cit. p. 38.
- 79 Cavero C. Rómulo. Versión oral.
- 80 Pacheco, Paulina. Versión oral.
- 81 Camborda Patiño, Julio. Op.cit. pp. 38-39.
- 82 Flores Medina, Fredy. Versión oral.
- 83 Cavero C. Rómulo. Versión oral.
- 84 Cavero C. Rómulo. Versión oral.